

céfiro

ZÉPHYROS

**REVISTA DE
ECONOMÍA Y GESTIÓN**

AÑO 4 NÚMERO 3
PRIMAVERA 2017

La CGT y los gobiernos recientes

Por Héctor R. Roudil ¹

En Argentina se cuentan por millones los trabajadores y los puestos de trabajo donde coexisten el trabajo registrado pleno y formas laborales precarias además del sector informal urbano, que en Argentina (durante el gobierno del Dr. Kirchner) descendió entre 2003 y 2014 del 50% de los asalariados al 34,3% (MTEySS: 2015), persistiendo aún el trabajo informal y precario (alrededor de cuatro millones de personas) como recuerdo de las políticas neoliberales aplicadas en la dictadura de 1976 que debilitaron fuertemente al trabajo asalariado desarticulando al mundo del trabajo y al sindicalismo (Villarreal, 1985).

Dichas políticas posibilitaron la crisis del movimiento obrero en Argentina y también en los países con desarrollo organizativo y político medio/alto donde existe el sindicalismo clásico, dado que la estructura y organización sindical varía en potencia y cobertura según sea el nivel socioeconómico de los países y los regímenes políticos².

En Argentina a partir del año 2003 las relaciones del trabajo, RRTT, recuperaron su importancia, permanencia y representatividad a través de la generación de empleo y puestos de trabajo registrados que aumentaron aproximadamente el 91% entre los años 2002 y 2014 (MTEySS: 2015)³, y una alta tasa de afiliación sindical de casi el 40%, según estudios muy restringidos en términos muestrales para el año 2006 (MTEySS: 2009), lo que nos permite estimarla en alrededor del 45% para todos los asalariados registrados.

1. Docente UNM y UBA. Lic. en Sociología. Correo electrónico: hroudil@telecentro.com.ar

2. En países con situaciones de enclave o monocultivo o escasa diversificación productiva, los trabajadores no se sentirán representados por el sistema de relaciones del trabajo, RRTT porque la mayoría de ellos no entra en el mundo del trabajo asalariado o sector formal de la economía. También en dictaduras, las relaciones laborales prácticamente no existen al perderse o suspenderse el funcionamiento de las instituciones que conforman al trabajo formal.

3. Pasaron de 6.362.123 a 12.160.219 puestos de trabajo registrados.

Durante el gobierno de Néstor Kirchner se derogó la ley flexibilizadora N°25.250 que tuvo vigencia durante el gobierno de la Alianza y se reimplantaron normas laborales protectoras a través de la sanción de la ley N° 25.877 de Ordenamiento Laboral de marzo de 2004.

Se recuperó la negociación colectiva llegando a una actividad negocial cercana a 2.000 acuerdos de actividad y de empresa que cubrían, hasta el año 2014, a más de 5,8 millones de asalariados del sector privado contribuyendo estratégicamente sobre los problemas del empleo, del nuevo mundo del trabajo, de sus cambios organizativos y contractuales, de las condiciones de trabajo, incluyéndolas junto a la discusión salarial.

Se reinstaló la convocatoria al Consejo Nacional del Empleo, la Productividad y el Salario Mínimo, Vital y Móvil, conformado por el Estado los empresarios y los trabajadores, fijando el salario mínimo como valor de referencia y piso salarial, fortaleciendo así el Diálogo Social.

La dinámica sindical

El sindicalismo acompañó las acciones gubernamentales de varias maneras, pero durante la etapa anterior existieron posicionamientos diversos que fueron preparando la nueva etapa a jugarse con el cambio de gobierno que presidiría Néstor Kirchner.

El Movimiento de los Trabajadores Argentinos, MTA⁴, corriente interna de la Confederación General del Trabajo, CGT, apoyó en las elecciones a Adolfo Rodríguez Saá, gobernador peronista de San Luis y presidente del país por algunos días cuando la crisis de 2001, quien declaró el *default* con el beneplácito del congreso nacional.

La Central de los Trabajadores Argentinos, CTA, central alternativa pero sin el status legal y gremial de la CGT, que nucleaba a algunos gremios estatales y de servicios, no presentó un apoyo decidido aunque sus simpatías se inclinaban por Néstor Kirchner. En el turno electoral anterior, en forma más rotunda, lo habían hecho por la Alianza UCR-FREPASO.

Algunos gremios de la CGT, menemistas y los llamados gordos, probablemente hayan apoyado la candidatura de Carlos Menem.

Finalmente, en una actitud típica frente a un cambio de gobierno, la CGT se unió y eligió en 2005 a Hugo Moyano como Secretario General quien a su vez era el Secretario General de la Federación de Camioneros.

Posteriormente en 2008 la CGT renovó autoridades siendo reelecto Moyano con un consejo directivo de 35 miembros, que tenía como secretario adjunto a un hombre de la Unión Obrera Metalúrgica, UOM, gremio tradicional y de gran predicamento en el sindicalismo argentino, aumentando así la legitimidad de dicha conducción con mandato hasta 2012.

4. Inicialmente integrado por Camioneros, Dragado y Balizamiento, Unión Tranviaria Automotor, UTA, Unión Obrera Molinera Argentina, UOMA, Judiciales, Sindicato Argentino de Docentes Particulares, SADOP, Taxistas y otros.

Luis Barrionuevo (Gastronómicos) se opuso, pero al no reunir apoyos suficientes para presentar otra lista electoral, formó una agrupación con aproximadamente cincuenta sindicatos chicos con un nombre de fantasía y sin reconocimiento legal, de CGT Azul y Blanca⁵.

A partir de allí las cosas se fueron complicando entre gobierno y sindicatos pese a que el gobierno de Kirchner y sus políticas socio-laborales, eran favorables a los intereses de los trabajadores.

Se fueron mezclando cuestiones partidistas tales como la pertenencia común de Moyano y los Kirchner al Partido Justicialista junto con la rivalidad entre rama política y rama sindical que reapareció y esta vez sin la posibilidad del arbitraje de Perón como tampoco había ocurrido con Menem⁶.

Desde veredas opuestas al peronismo, históricamente existieron corrientes sindicales que enfrentaron y criticaron duramente al sindicalismo peronista sobretudo a la ortodoxia y a lo que siempre llamaron la burocracia sindical. Generalmente surgieron como cuerpos de delegados con orientación política de izquierda (Pereyra 2016), que interpretaron en forma sesgada el rol del delegado entendiendo que el mismo puede estar en contra de la comisión directiva del gremio, por una supuesta identificación con las bases, pese a que la comisión directiva fue elegida por los trabajadores y es representativa de los mismos.

Siempre existieron dificultades crecientes de supervivencia para el sindicalismo frente a fenómenos conocidos eufemísticamente como “globalización”, “reestructuración laboral”, “ajuste estructural de las economías”, entre otros, acompañados por campañas mediáticas de desprestigio hacia la función sindical destacando las defecciones de algunos de sus miembros y no las virtudes de miles de gremialistas involucrados⁷.

Frente al sindicalismo se alzan amenazantes nuevos poderes económicos espurios, tales como el capital financiero en su necesidad de destruir todo el tejido social para imponer una ganancia que no enriquece ni a la sociedad ni al pueblo trabajador.

La organización de conjunto es la única posibilidad que tienen los trabajadores para mantener sus conquistas y ello se logra a través de un sindicalismo unido.

5. Papelero, Químicos, Empleados del Vidrio, Estaciones de Servicio, Seguridad, Técnicos de Vuelo, Juegos de Azar y Viajantes, entre otros.

6. En tiempos de democracia, lo político se impone sobre lo sindical por la naturaleza del sistema electoral y de gobierno, al revés de las viejas épocas de proscripción del partido peronista y de dictaduras militares donde el sindicalismo llevaba la voz cantante o en relación de pares, respecto a los políticos justicialistas. Esta rivalidad aflora, sobretudo, cuando se trata de componer las listas electorales por el ordenamiento diferencial de los puestos destinados a políticos y luego a sindicalistas.

7. Será necesario hacer docencia para desarmar la errónea o malintencionada concepción sobre el sindicalista como alguien a quien solo cabe corromper o reprimir por no dejar caer banderas históricas como el derecho al trabajo digno y a una vida digna para todos los trabajadores.

Las dictaduras militares y las clases dominantes asolaron de distintas maneras al sindicalismo considerándolo una pieza clave en la defensa del nivel salarial de los trabajadores argentinos y en la resistencia a un régimen que proscribía al partido político mayoritario votado históricamente por la clase trabajadora argentina.

La última dictadura militar arrasó físicamente a muchos dirigentes sindicales, delegados y activistas del sindicalismo a través de los encarcelamientos y/o las desapariciones por secuestro y muerte (Díaz, 2010).

Si bien en Argentina está vigente el sistema de relaciones del trabajo, RRTT, la trama de las relaciones sociolaborales fue deteriorada fuertemente a partir de la dictadura de 1976, que derrocó al tercer gobierno peronista, como así también por las políticas económicas neoliberales que se iniciaron en la dictadura y continuaron en los '90.

La industria tradicional fue colapsada sobretudo en el ámbito de la pequeña y mediana empresa y se desarticularon las formas de trabajo conocidas generando un nuevo empobrecimiento colectivo y haciendo desaparecer lo que podríamos llamar la carrera obrera.

El saldo fue la existencia de muchos desocupados, alrededor de un millón, a lo que se agregaron trabajadores precarios e informales que deseaban incorporarse al sector formal de la economía y no podían⁸.

En su lugar apareció la fragmentación del conjunto de los trabajadores reduciéndose los niveles de estabilidad en el empleo y creando la figura del obrero polivalente junto a muchos trabajadores temporarios o subcontratados sin posibilidad legal de afiliarse al sindicato.

Así, se impulsaron reformas de las leyes laborales con la finalidad de dismantelar las conquistas sindicales mediante gobiernos democráticos (como el de la Alianza), obedientes al dominio de la banca internacional y los organismos internacionales de crédito tales como el Fondo Monetario Internacional.

Por todo ello, hoy existen demandas de RRTT más inclusivas que pivotan sobre la redistribución de ingresos y la remoción de las causales de pobreza y marginación apuntando a la estructura impositiva fiscal que premia al capital financiero por sobre quienes producen.

A futuro será necesario ensanchar el sistema de las RRTT o crear alternativas complementarias para contener al conjunto de la población trabajadora organizada en otras esferas diferentes pero complementarias a la relación asalariada tradicional y clásica (Angélico, H. 2006).

La CGT frente al gobierno de Macri

La multitudinaria marcha y acto de la Confederación General del Trabajo, CGT, del día 7 de marzo de 2017 realizada en la ciudad de Bs. As.⁹, demostró por un lado la capacidad de convocatoria de la CGT repre-

8. Todo ello sin contar a los jóvenes pobres de ambos sexos sin acceso a un trabajo y/o educación y a una vida digna.

9. Se estimó una concurrencia de alrededor de 300 mil a 400 mil personas.

sentada mayoritariamente por los gremios confederados, como era lógico esperar, pero acompañada de movimientos sociales como novedad de convocar también a los trabajadores que están fuera de la protección y encuadramiento sindical, o sea el trabajo informal que también genera riqueza. El movimiento Evita, la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), Barrios de Pie, la Corriente Clasista Combativa y el movimiento Darío Santillán también estuvieron en la protesta¹⁰.

También apoyaron la marcha las organizaciones de productores pequeños y medianos, partidos políticos y sectores populares en general según consta en la solicitada de la CGT publicada el 12 de marzo del corriente.¹¹

Las motivaciones para el acto fueron por: la falta de empleo (los despidos efectuados ante promesas firmadas e incumplidas de los representantes empresariales en Mesas de Diálogo tripartitas, que no cumplieron su cometido)¹², la carestía del costo de la vida (el índice de precios al consumidor de febrero subió un 2.5%), el aumento de la pobreza (1,5 millones de nuevos pobres en nueve meses de gobierno), el cierre de fábricas y comercios (7.000 despidos en el mes de enero de 2017), la crisis laboral en sectores de actividad mano de obra intensiva como textiles y calzados, la apertura de importaciones y otras decisiones socioeconómicas que no contribuyeron en nada a la paz social, como afirmó el arzobispo Jorge Lozano de la Iglesia Católica Argentina. El mismo arzobispo, basado en el informe de la Universidad Católica Argentina (UCA) indica que hay casi 13 millones de personas bajo la línea de la pobreza, y un 7% cae en la indigencia, agrandándose la brecha de la desigualdad entre los ricos y los pobres. Para colmo esa desigual e injusta distribución de la riqueza se redirigió hacia el circuito financiero o al exterior, en lugar de favorecer la creación de empleo¹³.

Estos argumentos fueron los que decidieron a la CGT para lanzar la convocatoria al acto y marcha, más allá de las diferencias internas existentes en varios planos.

Algunos gremios no acuerdan con la reunificación de la CGT a través de un triunvirato sino que reclaman al modo clásico, la designación por el congreso de la CGT del Secretariado Nacional con un Secretario General y el resto de los secretarios para la conducción y administración de la central, lo que no se podrá lograr sin un acuerdo previo y duradero de las partes.

También se alzan voces desde la Corriente Federal de Trabajadores¹⁴ reclamando una mayor combatividad de la CGT frente al gobierno de Macri que no prioriza el trabajo nacional y que tiene muchas promesas incumplidas.

10. <http://www.infobae.com/politica/2017/03/07/la-cgt-se-movilizará-contrá-el-gobierno-en-la-antesala-de-un-paro-nacional/>

11. Diario Clarín 12 de marzo de 2017.

12. Recordemos a Macri en ese contexto diciendo que su “principal compromiso era generar trabajo”. El problema es que no aclaraba cuándo, cómo y dónde ya que, como decía Keynes, “en el largo plazo estaremos todos muertos”.

13. Diario La Nación del 12 de marzo de 2017.

14. Integrada entre otros gremios por la Asociación Bancaria liderada por Pallazo que lograron un aumento paritario del 24% superior a los límites impuestos por el gobierno de Macri dadas las enormes ganancias de la banca financiera y pese a la confrontación judicial del Ministerio de Trabajo en una insólita intromisión del estado en las negociaciones paritarias.

Más allá de estas diferencias internas, la multitudinaria marcha del 7 de marzo golpeó a una política económica perjudicial para los trabajadores, presionando no sólo por el mejoramiento de los Convenios Colectivos de Trabajo sino también por cambiar “anuncios por concreciones, importaciones por inversiones y desempleo por trabajo”, como se lee en la solicitada de la CGT.

El dialoguismo frente al gobierno fue perdiendo sustento y razón de ser y la convocatoria a un paro general se fue dilatando y complicando el consenso interno mediante diferentes posiciones políticas con anclaje diverso en el sindicalismo.

Por un lado el gobierno de Macri fuertemente conmovido por el éxito del paro, contrató con varias medidas intervencionistas en la vida de los gremios. También el peronismo manifestándose con divisiones entre el Frente Renovador, Daer¹⁵, el kirchnerismo con peso sindical relativo, el moyanismo bregando por una mayor combatividad y grupos políticos minoritarios que no desean el éxito de la CGT y que juegan, objetivamente, para los sectores dominantes.

Si bien dentro de la central sindical siempre existen diferentes nucleamientos sindicales que conviven bajo la unidad de la CGT, actualmente pareciera que son más fuertes los factores exógenos al sindicalismo tales como los posicionamientos políticos partidistas. No obstante, el sindicalismo se debe a la negociación y defensa de los intereses laborales. Como dijera un funcionario del actual gobierno: “en esta época del año (marzo/abril), los trabajadores están con salarios viejos y precios nuevos sin contar los tarifazos”¹⁶.

Entonces, decimos nosotros, no es por la campaña política respecto a las elecciones de medio término – como pretende Macri- sino que la protesta sindical y social se debe a la justa reacción de los trabajadores frente a la política económica que rechaza la recuperación salarial de la inflación del año pasado 2016 y del actual 2017.

El peligro que se cierne sobre los trabajadores es la baja de la inflación a través de la recesión o del enfriamiento de la economía, porque eso genera desempleo como ya ocurrió en los '90 durante la gestión política de Carlos Menem y su pivote económico, Domingo F. Cavallo, siguiendo las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional¹⁷, seguido luego por el desastre del 2001, también sujeto al FMI durante el gobierno de la Alianza, esta vez bajo la conducción política de Fernando De La Rúa y la continuidad de Cavallo como ministro de economía.

Juan D. Perón decía que la inflación se combate con “capacidad política para usar el remedio natural dado por una política de precios e ingresos”¹⁸, a despecho de las “recetas internacionales” que sugerían bajar

15. Gremio de Sanidad. Triunviro CGT.

16. Diario La Nación del 12 de marzo de 2017, declaraciones de Sandleris jefe de asesores del Ministerio de Hacienda.

17. En la primera presidencia de Perón se lo invitó a asociarse y éste se negó. La Argentina entró al fondo con el golpe de 1955.

18. Recordemos que el acuerdo de precios y salarios llevado adelante por Perón como presidente y José Bel Gelbard como ministro de economía en 1973 logró bajar a 0% la inflación con pleno empleo.

la demanda o contener el gasto “olvidando el sentido social del gasto público” o restringiendo el crédito, “olvidando también el papel generador de empleo que desempeña la expansión de las empresas y bajando la demanda de los trabajadores mediante la baja del salario real”. Para colmo no se tomaban medidas “para que todos participaran del sacrificio y fueron las espaldas de los trabajadores que soportaron el peso de estas políticas de represión de demanda para combatir la inflación, aunque su ineptitud quedó bien probada por la misma historia”. (...) “El Estado debe estar presente para atacar las causas que originen inflación actuando con el máximo poder que le confieren sus facultades” (Perón, 2014).

El discurso del gobierno de Macri fue escuchado y acompañado más que pacientemente por el Consejo Directivo de la CGT y por el triunvirato de Secretarios Generales, pero la promesa de crecimiento económico sin pobreza y con empleo no se hizo realidad y entonces se marchó hacia un paro general nacional convocado por la CGT y acompañado también por las dos CTA, y que tuvo como causa principal que “la inmensa mayoría de los sectores populares no ha recibido, de parte del gobierno, la debida consideración.”¹⁹

La frase de Carlos Menem “estamos mal pero vamos bien” pronunciada en los '90 respecto a su gobierno rondaría en la cabeza de muchos al leer: “Por estos números, Macri confía en que la economía arrancará, pero necesita tiempo”, dijo un asesor del Presidente. “La gente está mal en el corto plazo, pero mejora en el mediano”, agregó²⁰. Actualmente la caída de la actividad industrial no encuentra su piso y de acuerdo a los informes de consultoras privadas la misma continuó en febrero de 2017. Según el informe de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), la retracción en febrero fue del 9,5 por ciento, respecto a igual mes de 2016, y acumuló en el primer bimestre una caída de 3,3 por ciento interanual; mientras que para el Centro de Estudios Económicos Orlando Ferreres la baja fue del 8,1 por ciento, con un acumulado del 6 por ciento en el primer bimestre del año.

El descontento de los gremios va en aumento pese a los acuerdos sectoriales por actividad que pretende hacer el gobierno de Macri con diversos sindicatos²¹. La mayoría aceptaron iniciar negociaciones pero sin alterar su compromiso con la CGT de cumplir con el paro general del 6 de abril de 2017, más allá de que algunos gremios difieren con la conducción actual de la CGT o con su estilo de conducción.

En todo caso el interrogante quedará abierto hasta que vayan apareciendo las experiencias y en el mientras tanto, ¿qué hará la CGT?

A futuro no sabemos cual será el derrotero de la CGT pero podemos aventurarnos mediante algunas inferencias.

Por declaraciones del presidente Macri, no se cambiará el modelo o plan económico. El mismo pivotea sobre un aumento desmedido de la deuda externa, comprometidos ya 80 mil millones de dólares, reducción

19. Solicitada de la CGT ya citada.

20. Diario La Nación del día 26/3/2017. “El informe optimista de Dujovne que entusiasmó a Macri.”

21. Un sector de los petroleros, el Sindicato de mecánicos y afines del transporte automotor, SMATA, la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina, UOCRA, la UTA, y La Fraternidad Sindicatos de conductores de trenes de la República Argentina.

del déficit fiscal, baja de la inflación por enfriamiento de la economía debilitando al mercado interno, lo cual lleva al desempleo y aumento de la productividad y de la competitividad por medio de la flexibilización laboral y ajuste salarial.

El problema es que estos gobiernos de corte neoliberal necesitan bajar la inflación²² para cumplir con el FMI y bajar el riesgo país, suponiendo que así llegarán las inversiones. Una posible consecuencia de ello puede ser el crecimiento de la economía pero en sectores concentrados y con tecnología de punta y ello no genera empleo, como ya pasó en los '90 cuando la tasa de desempleo llegó al 18.6 % en el año 1995 (OIT / ETM, 1995).

Tampoco será solución convertir a la Argentina en una factoría exportadora porque si esa direccionalidad del modelo económico se impone no harán falta buenos salarios para dinamizar el mercado interno y por ende los gremios y los trabajadores seguirán sin soluciones a la vista.

Si bien el aumento de la productividad es un objetivo loable no se puede ni se debe hacer a costa de las condiciones laborales, como sería en Vaca Muerta donde se "incluye como modalidad general los contratos a término, redimensiona las plantillas de personal, cambia los esquemas de trabajo, elimina las horas taxi y flexibiliza las condiciones de operación nocturna y con viento", según reveló Río Negro Energía. Por su parte, los gremios²³ lograron la eximición del 10% del salario bruto del impuesto a las Ganancias²⁴.

"El acuerdo no resulta importante para Macri sólo por el sector, sino para el resto de la economía. Y no buscó esconder su entusiasmo a la hora de replicarlo: Necesitamos este acuerdo en todos los sectores".²⁵

Como se aprecia se trata nuevamente de bajar el costo laboral para que aumente el empleo, pero en la Argentina de los '90 no se logró y en cambio se redujo el empleo, la seguridad laboral y la previsión social, deteriorándose la calidad de vida de los trabajadores.

También es lícito el intento de aumentar la competitividad, pero atendiendo no sólo a la mano de obra sino también a las variables impositivas, de infraestructura y logística, de capacitación empresarial, de característica del país y de reversión de prácticas empresarias anti-sociales.

¿Qué podrá hacer entonces la CGT?: profundizar el plan de lucha, asociarse con los políticos de la oposición, articularse con otros sectores sociales castigados por el ajuste, insistir con el diálogo y la negociación con el gobierno y los empresarios para la elaboración de medidas consensuadas en forma tripartita.

22. Lo mismo exigía Alsogaray, Martínez de Hoz y otros representantes del establishment y miembros de gobiernos ilegítimos surgidos de golpes militares. Lo curioso es que la inflación se produce por la acción concertada de los formadores de precios que son los grandes conglomerados empresarios de fluido intercambio con quienes exigen bajar la inflación a través del ajuste salarial sin importar los costos sociales ni los métodos.

23. Sindicato de Petróleo y Gas Privado de Río Negro, Neuquén y La Pampa.

24. <http://www.ambito.com/871546-cuales-son-puntos-claves-del-convenio-petrolero-por-vaca-muerta>

25. <http://www.infobae.com/economia/2017/01/10/>

Por ahora queda como último mojón en el camino el paro general concretado por la CGT el 6 de abril de 2017 que fue “contundente”, según el decir de los secretarios generales, paralizando al país según los medios y descolocando al gobierno de Macri.

Además, según palabras de Sola, vocero de la CGT, “los reclamos siguen siendo los mismos, necesitamos que se pare la sangría del empleo y que se comience a generar mayor y mejor empleo, que se ataque el trabajo en negro, la pobreza y que se mire con especial atención la situación de los jubilados.” Claramente estos objetivos confrontan con lo hecho hasta ahora por el gobierno de Macri.

Finalmente debe aclararse que las divisiones entre los dirigentes sindicales no responden ni a la inmensa mayoría de la dirigencia ni de los trabajadores, y son una consecuencia más del desdibujamiento de gran parte de la dirigencia argentina en todas las áreas relevantes, por cambios de alistamientos tipo saltimbanqui que no solucionan los problemas del pueblo trabajador.

Bibliografía

Angélico, Héctor (2006): *Hacia un sistema de relaciones laborales inclusivo*, en *Cuadernos Argentina Reciente* N° 3. Bs. As.

Díaz, Claudio: (2010) *El movimiento obrero argentino. Historia de lucha de los trabajadores y la CGT*. Ed. Fabro, Bs. As., Argentina.

Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social. MTEySS: (2009) *La expansión de la afiliación sindical: Análisis del módulo de relaciones laborales de la EIL*. Bs. As. Autores: Trajtemberg, D. – Senén González C.

Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social. MTEySS: (2015) *Memoria de los 12 años de gobierno*. Bs. As. *Oficina Internacional del Trabajo/Equipo Técnico Multidisciplinario (OIT/ETM)* (1995), Santiago, Chile.

Pereyra, Sebastián (2016): *La estructura social y la movilización. Conflictos políticos y demandas sociales*. Su art. en Kessler, Gabriel (Comp.) *La sociedad argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura*. Siglo Veintiuno editores. Fundación OSDE. Bs. As., Argentina.

Perón, Juan D.: (2014) *Modelo Argentino para el Proyecto Nacional*, Ed. Fabro, Bs. As., Argentina.

Villarreal, Juan Manuel (1985): *Los hilos sociales del poder* en Jozami-Paz-Villarreal: *Crisis de la dictadura Argentina. Política económica y cambio social (1976-83)*, Siglo XXI Ed., Bs. As., Argentina.